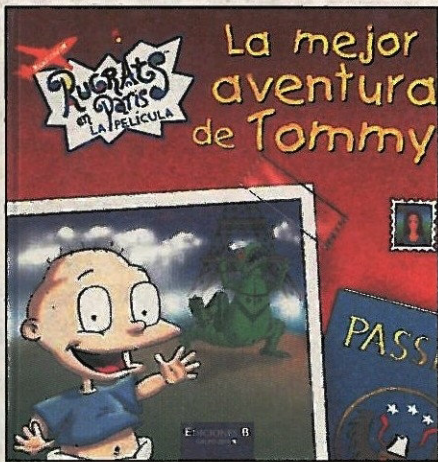


Para niños: Rugrats y Shrek

Son los bebés que se meten en más líos, los más divertidos de la tele, los que a pesar de sus pañales mejor ojo clínico tienen, sobre todo para detectar inmediatamente a los malos y a los buenos. De la serie de televisión se pasó, como suele ser habitual, a la película y a los libros. Leer lo que también puede verse en la pequeña pantalla es bueno para introducir la lectura en los niños, que se entusiasman cuando ven en un libro a sus personajes favoritos. Es algo que conviene aprovechar pedagógicamente.

La mejor aventura de Tommy se desarrolla primero en un avión y luego en Padis donde tampoco es que metan demasiado la pata, pero donde viven una aventura de las suyas, con



personajes malos y personajes buenos.

Algo parecido ocurre con **Shrek**, un mal bicho al que le gusta oler mal por

lo que su higiene es un tanto especial. No era el único al que persiguen los aldeanos, también lo hacen a todos los personajes de cuento que viven en DuLoc, un lugar donde pasan muchas cosas que no conviene adelantar aquí. Pero Shrek, el ogro, no es tan malo como enseña su apariencia, que pierde de lejos si se le compara con el príncipe. Y tan ogro es, y tan bondadoso en su interior, que es quien se casa al final con la princesa, que en realidad es una ogresa. Un patito feo a lo moderno.

Los dibujos de Shrek son oscuros, y claramente más incitadores a la pesadilla que los de Rugrats, pero ambos son adecuados para niños pequeños que ya vayan teniendo cierto criterio.

V.C.

